

Q
3.

CONSTITUCIONES, Y ORDENANZAS

DEL HOSPITAL REAL

DE SANTA ANA

DE

LIMA.

CONSTITUCIONES, Y ORDENANZAS

DEL HOSPITAL REAL

DE SANTA ANA

DE

LIMA

NLM

EN EL NOMBRE DE LA
SANTISIMA TRINIDAD, PADRE, HIJO, Y ESPI-
ritu Santo tres Personas distintas, y un solo Dios verda-
dero; y de la Sacrosanta Virgen Maria Madre de Dios,
Señora, y Abogada nuestra. Y de la Bienaventurada Se-
ñora Santa Ana, Patrona de este Hospital de los Natura-
les, y de la Hermandad, que de su advocacion, en él está
fundada, en esta muy Noble, y Leal Ciudad
de los Reyes.



OR quanto S. M. el Rey Nuestro Señor por su Real Provision, librada por los Señores Presidente y Oydores de este su Corte, Audiencia, y Chancilleria Real, que por su mandado en ella reside, à cuyo cargo estubo el Gobierno destos Reynos, por vacante de Virrey, su data en catorce dias del mes de Abril del año pasado de mil y seiscientos y siete, fue servido de encomendar, y encargar al Cabildo de dicha Hermandad el gobierno, administracion, y distribucion de todos sus bienes, rentas, y limosnas, como su Patron, concediendole para ello su Real, y plenario poder, con libre, y general administracion, con algunas clausulas, preeminencias, y favores, como mas largamente se contiene en la dicha Provision Real. En virtud de lo qual, y para su cumplimiento, se juntaron los Hermanos de la dicha Hermandad en una sala del dicho Hospital, à hacer, y celebrar su primer Cabildo, en veinte y cinco dias del dicho mes y año, dia del Señor San Marcos Evangelista. Es à saber D. Geronimo de Avellaneda Vlsitador de dicho Hospital, por comision de la dicha Real Audiencia, para tomar las cuentas de sus bienes al Mayordomo pasado, á quien le encargò su gobierno por el tiempo de su comision, Juan Rodriguez de Cepeda, y Melchor de Santofimia Riquelme Diputado, Christoval de Arriaga Alarcon, Rodrigo Arias de Buiza, Francisco de Avendaño, Leonardo de Almanza, Diego de Peñalosa Brizeño, Tomàs de Paredes, Pedro de Salcedo, Diego Correa. Luis Guillen, el Licenciado Benito Suarez de Giles, Gerónimo de Pamenes, Diego de Otazu, Francisco Ramirez Olivos, Alonso Brizeño, Melchor de Herrera. Los quales todos juntos, y cada uno de ellos recibieron la dicha Provision Real, y la besaron, y pusieron sobre sus cabezas con el de-
vido

vido acatamiento y reverencia, y dixeron, que la obedecian y acetaban, como en ella se contiene; y cumplieran todo aquello que por su parte està ofrecido: y para el dicho efecto fundaron, y fundaban el dicho Cabildo y Hermandad. En el qual se tratò, y determinò, que convenia al servicio de Dios, y S. M. para mayor aumento, y conservacion del dicho Hospital, cura, sustento, y buena pasadia de sus pobres enfermos, que se hiciesen Ordenanzas, y Constituciones para su buen regimiento, y gobierno. por dó à todos constase, y fuese notorio lo que cada uno devia, y estava obligado à guardar, y cumplir; así el Mayordomo, Diputados, y Hermanos de la dicha Hermandad, como los ministros, oficiales, y sirvientes dél, so cargo de las penas en ellas impuestas. Y habiendose en algunos Cabildos conferido, y consultado con toda atencion, y especulacion sobre cada una de ellas, últimamente de un mismo acuerdo, voluntad, y parecer, se hicieron, pronunciaron, y establecieron las siguientes: y paraque aora, y en todo tiempo sean firmes, y valederas, se presenten por el Mayordomo, y Diputados en nombre de este Cabildo à S. E. el Señor Virey, paraque se sirva de las ver, y confirmar, en virtud de la undécima condicion de la dicha Provision Real. Y siendolo, mandarlas devolver al dicho Cabildo, que las haga publicar, cumplir, y guardar, segun, y como en ellas, y cada una de ellas se contiene. Su tenor de las quales, una en pos de otra, es como se sigue.

LAS QUE INCUMBEN AL CABILDO.

¹
Del número de Hermanos, que á de haver en el Cabildo, y Hermandad.

Primera y ordenamos, y mandamos que para el buen gobierno, y administracion de este Hospital haya un Cabildo, y Hermandad de veinte y cinco personas honradas, de madura edad, discrecion, y prudencia, y desocupadas quanto fuere posible de negocios, y ocupaciones proprias, paraque con mas cuidado puedan acudir al bien, y utilidad del dicho Hospital, cura, y sustento de sus pobres enfermos; en el qual número se comprehenda el Mayordomo, Diputados, y demas Oficiales, los quales administren sus bienes, haciendas, rentas, y limosnas, y las dispendan, y distribuyan, segun, y como mejor convenga, como les está concedido por el primer capitulo del asiento, y condiciones de la dicha Provision Real. 

²
De la forma del Cabildo, lugar, asiento, y antigüedad de los Hermanos.

Itén, que en el dicho Hospital haya una Sala particular, donde se hagan los Cabildos; en los quales se guardará la forma siguiente, en los asientos, voz, y voto, y antigüedad. En la cabecera de ella estará

en escaño, donde se asiente el Mayordomo, y á su mano derecha el Diputado mas antiguo, y á la izquierda el otro, y por ambos lados estarán los demas escaños para los Hermanos Veintiquatros, teniendo el primer lugar de mano derecha el mas antiguo; y el de mano izquierda el que le sucede, y por este orden todos los demas; y frontero del bufete, que ha de estar delante del Mayordomo, y Diputados estará otro al cabo de los asientos, y otro para el Escribano, con un escaño pequeño donde de asiente.

Item, cada primer Domingo del mes se hará Cabildo ordinario, de demas de los particulares q̄ conviniere, en los quales han de ser obligados hallarse todos los Hermanos Veintiquatros, siendo avisados por cedula del Mayordomo, y entrarán en el sin armas públicas, ni secretas, pena de quatro pesos: y si el dicho Mayordomo tardare, haya obligacion de esperarle una hora despues de la señalada, y no á otra persona alguna. Y sino pudiere hallarse en el, avise el dia antes al Diputado mas antiguo, que presida en su lugar: y estando impedido, avise al otro: y qualquiera de los tres que faltare sin causa legitima urgente, que ha de manifestar al Cabildo, pague quatro pesos de pena. Y faltando todos tres, no se ha de poder hacer: y se entienda quedar diferido para el Domingo siguiente, so cargo de nulidad en quanto se hiciere, y dos pesos de pena á cada uno de los Hermanos, que en el se hallaren: y al que faltare tres Cabildos, uno tras otro, sea condenado en quatro pesos, no dando suficiente descargo. Y los dichos Cabildos se podran hacer, hallandose presentes trece Hermanos con el Mayordomo, ó Diputado, que presidiere en su lugar; y tenga fuerza, y autoridad, siendo firmados por el dicho Mayordomo, ó del Diputado que presidiere, y dos Hermanos, y el Escribano del Cabildo, excepto la eleccion de officios, recebimiento de Hermanos, ó negocios de ventas, ó arrendamientos, ó edificios de entidad; porque estos han de firmarse por todos los que se hallaren en él.

Item, ordenamos, y mandamos, que luego que hayan entrado en Cabildo todos los Hermanos, se hinquen de rodillas delante del Santo Crucifixo, que ha de estar en la cabecera de dicho Cabildo, y devotamente hagan oracion, suplicando á su Divina Magestad, les dé su gracia, para que lo que en el se tratare, y hiciere, sea para su santo servicio, y bien de sus pobres. Y acabada, y tomados sus asientos, el Mayordomo, ó el Diputado, que por el presidiere, les hará su exhortacion, animándolos, á que con fervor y caridad acudan á sus obligaciones: y sucesivamente dará noticia de los enfermos, que el mes pasado

3
Cabildo se ha de hacer cada mes, fuera de los particulares, que conviniere, y en ellos pretida el Mayordomo, ó un Diputado; y faltando, se diferira para el primer Domingo, entrando en el sin armas.

4
Como se han de comenzar los Cabildos, y el orden en proponer, y determinar los negocios, y despachar peticiones, y por quien han de ser firmados.

ſado han entrado á curarſe, quantos han conualecido, y quantos han muerto, de que darà minuta cada mes el Eſcrivano del dicho Hoſpital. Y lo miſmo de todas las limoſnas que ſe huvieren recogido, con diſtincion de cada gènero. Y luego pedirà cuenta al Procurador Diputado del eſtado de los pleitos que huviere, y de lo que ha hecho en cada uno: y à los demas Hermanos de los negocios que à cada uno fueron encomendados. Y haviendose dado reſolucion à cada coſa, qual convenga, ſi del Cabildo paſado reſultó algo, ſe proponga, ſenezca; y acabe. Deſpues de lo qual proſeguirá en los que de nuevo ſe hubieren de conſultar, y determinar, haciendo punto media hora antes de acabar el dicho Cabildo, para proveer las peticiones, que ſe preſentaren: lo qual ſe ha de hacer con acuerdo de los Capitulares, ò de la perſona a quien ſe remitiere. Y ſi alguna peticion tocara al Mayordomo, el Eſcrivano lo aviſe al Diputado mas antiguo, para que le advierta, ſe ſalga fuera. Y ſi à qualquiera de los demas, lo aviſe al Mayordomo, para que haga lo miſmo; y eſtando decretada, podran entrar, ſiendo llamado, el dicho Mayordomo por el Procurador, y todos los demas por el Hermano mas moderno. Y todo lo decretado en el dicho Cabildo ſe firmará, como queda declarado en las ordenanzas antes de eſta.

⁵
Del ſilencio, y atencion que ſe ha de tener en Cabildo, y como y quando ha de hablar, y reſponder cada uno, y ſin anteponerle otro en contradecirle.

⁶
Al que entrare tarde, no haya obligacion de darle razon de lo propueſto, y determinado, excepto al Procurador, por lo que toca el bien del Hoſpital.

Iten, en todos los negocios, y caſos que el Mayordomo propuſiere en Cabildo, ſe tenga atencion, y ſilencio, para que puedan ſer entendidos: y ninguno ſe anticipe à reſponder, ni dar ſu parecer, antes que le venga ſu vez, ſegun ſu lugar, y antigüedad: y mientras uno lo diere, otro no lo repugne, ni contradiga: y ſi ſiendo aviſado, no quiſiere callar, le mande el Mayordomo ſalir fuera. Y en reſponder, y dar ſu parecer cada uno, ſea con modestia, diſcrecion, y brevedad, para que haya tiempo de diſmirſe los negocios: y haviendole dado, no vuelva ſegunda vez à replicar, aunque à ſu parecer ſea coſa de importancia, ſino fuere pidiendo licencia con acatamiento, eſtando en pie y deſtocado; y concedida por el dicho Mayordomo, ſe ſentará, y cubrirá, abreviando quanto pudiere, ſin que de eſto tomen ocaſion los demàs à hacer lo miſmo; à que no ſe deve dar lugar, por evitar las controverſias que dello ſuelen redundar; lo qual no ſe prohibe al Procurador, que por razon de ſu oficio le compete decir, y alegar en todos negocios lo que le pareciere convenir al pro, y utilidad del dicho Hoſpital, y Hermandad.

Iten, ordenamos, y mandamos que à ningun Hermano, ò Hermanos, que entraren tarde en Cabildo, aunque ſean Diputado, ſe les
de

deba haer relacion de lo propuesto, y determinado, sino que se vaya profiguiendo adelante: y si de los que faltaren por determinar, y votar, tuviere entero concimiento, para poder dar su voto con seguridad de conciencia, lo darà; mas deverase hacer con el Procurador en los negocios que no estuvieren votados, y en los de materia de hacienda, aunque lo esten, para que alegue en su favor, y defenfa.

Item, no se permita, que ningun Hermano en qualquier caso, sobre que se huviere de votar, pueda dar, ni remitir su voto á otro Hermano, conformandose con él en lo que quisiere, ó huviere votado, sino que use espontaneamente de su juicio, y parecer: y haviendole dado, no se consienta que lo quiera, ni pueda enmendar, ni alterar en ninguna manera, sin dar lugar à respetos, vandos, y parcialidades, de que redundan discordias, y enemistades, obligando á cada uno, à que de su voto, sin comunicarse con otro, pena de quatro pesos irremisibles.

Item, en todos los negocios, y casos de consideracion, en que se requiera secreto, para obviar pasiones, y disgustos, se votará con bolillas. Y que cada uno con libertad, y seguridad de conciencia pueda dar su voto; lo qual se hará desta forma: Despues de propuesto, y entendido el tal negocio, sobre que se ha de votar, se levantará el Hermano mas moderno, y comenzando del Mayordomo, repartirá por su orden à todos los del Cabildo dos bolillas, una blanca, que significa el si, y otra negra, el no. Y hecho esto, votará primero el Mayordomo, echando la una bolilla de su si, ó no, en la caxuela grande, que estará en el bufete à su mano derecha, y la otra en la caxuela pequeña de mano izquierda: y desta suerte todos los demás, por su orden, y antigüedad. Y si en la dicha caxuela grande huvieren mas bolillas blancas que negras, se habrá votado en favor de lo propuesto; y haviendo menos, en contra. Y estando iguales, declarará el dicho Mayordomo en favor de lo que mejor le pareciere convenir; porque en caso de igualdad de votos, siempre se ha de estar, y pasar por su juicio, parecer, y eleccion. Y no siendo los negocios de tanta consideracion, y secreto, se darán los votos de palabra al Etribano, sin que se oygan, y entiendan, guardando el mismo orden, y forma suso referida.

Yten ordenamos, y mandamos, que cada año se haga eleccion de nuevo Mayordomo, Diputados, y demas Oficiales desta Hermandad y Cabildo, para que la administracion, y gobierno deste Hospital se continúe con nuevo fervor, y espiritu, en mayor aumento suyo, y bien de sus pobres, y que cada uno tenga ocasion de grangear, y multiplicar el talento, que Dios le dió en obras, y negociacion tan de su

7
Que ningun Hermano pueda remitir su voto al parecer de otro, y habiendolo dado una vez, no lo ha de enmendar.

Al que huviere votado se pueda remitir, y hasta cerrarse el Cabildo, se pueda enmendar el voto, y conformarse con quien le pareciere.

8
Los negocios que requieren secreto, se voten con bolillas: y haviendo igualdad, quede à eleccion, y juicio del Mayordomo su determinacion.

9
Elecciones de Mayordomo, y demas officios se ha de hacer cada año la víspera de la Natividad de nuestra Señora.

Servicio. La qual eleccion se hará la vispera de la Natividad de Nuestra Señora, en honor, y reverencia suya, y de la Bienaventurada Señora Santa Ana, Patrona, y Abogada desta Hermandad, v Hospital.

Item, llegado el dicho dia señalado, en que se han de hacer las dichas elecciones, estando juntos, y congregados los Hermanos desta Hermandad, se dirá la Misa del Espiritu Santo, à la hora citada; la qual oyràn todos con devocion, impetrando su divina luz, y gracia, para acertar á hacer las dichas elecciones, como mas, y mejor convenga à su santo servicio, bien, y utilidad de este Hospital, y sus pobres; y habiendo entrado todos en Cabildo, dicha la platica espiritual, que en tales dias se deve hacer, se votarán los dichos officios. Primeramente el Mayordomo, luego los dos Diputados, saliendo por mas antiguo el que mas votos tuviere: luego el Procurador Diputado, y tras del el Contador, que ha de tomar las cuentas al Mayordomo que sale. Y para que las dichas elecciones se hagan con secreto, y fidelidad, se repartirán por el Procurador à cada uno sendas minutas, y en cada una escritos los nombres de todos por su orden, y antigüedad, cortados cada uno de porsì, quedando pendientes del un margen para que cada uno escoja la persona, que segun su conciencia supiere, y entendiere, que con mas rectitud, caridad, y christiandad usara, y exercerà el tal officio que se ha de votar. Y comenzando el Mayordomo, profeguiràn los demás por su orden, echando cada qual en una caxuela, ó vaso de plata, que ha de estar en el bufete del Mayordomo, el nombre de quien elige. Y si alguno, ò algunos Hermanos, estando enfermos embiaren sus votos firmados, y cerrados, y no de otra manera se recibiràn, y juntaràn con los demás, no admitiendo otro alguno, sin esta legitima causa. Lo qual acabado se registraràn los votos por el dicho Mayordomo, y Diputados, con asistencia del Escrivano de Cabildo, y el que mas votos tuviere, será el electo. Y si succidiere salir dos, ó mas con votos iguales en qualquiera de los officios q̄ sea, escogerà, y nombrará el que le pareciere mas idoneo, arrimandose á sus votos, y ese tal lo será. Y si pareciere al dicho Cabildo convenir a la dicha Hermandad, y Hospital, para su mayor aumento, que el Mayordomo que ha sido, y demas Oficiales, ò qualquiera de ellos, sean reelegidos por otro año, lo podrá hacer; y no tercera vez en ninguna manera, por algunas causas que obstan lo contrario.

Item ordenamos, y mandamos, que si el Mayordomo, estando exerciendo su officio, muriere, ò adoleciere, de grave enfermedad, ò se le ofreciere haver de hacer ausencia larga, por el remedio, ó re-

paro

10

La forma, y modo que se ha de tener en votar los officios, y regular los votos: y saliendo dos, ó mas con votos iguales, el Mayordomo pueda elegir el que le pareciere, y quedará electo en el tal officio sobre que huviere votado qualquiera que sea: y ser reelegido por otro año, y no por mas tiempo.

El poder ser reelegido el Mayordomo se entienda à de ser entrando en votos con los demás.

11

El Mayordomo que por muerte,

para de su hacienda, ù otro caso urgente, que le impida acabar el año de su oficio, pueda nombrar, y nombre el Cabildo otra persona en su lugar, por el tiempo que faltare, y no mas por esta vez, por no pervertir el orden general, de q̄ cada año haya elecciones de nuevo Mayordomo, y oficiales, poniendo siempre los ojos en persona que merezca ser electo el año siguiente, y lo mismo se guarde en los demas oficios. Empero si el dicho Mayordomo huviere de volver á exercer, y acabar su año, y en el interin quisiere poner en su lugar algun Hermano desta Hermandad, lo podrá hacer, con aprobacion del Cabildo, sucediendo tan solamente en la administracion de las cobranzas, y gastos; porque en todo lo demás ha de suceder el Diputado mas antiguo, y no pudiendo, el otro. Y no se concede á los Diputados nombrar sustitutos, por no tener administracion de hazienda, de que devan dar quenta,

Item, atento á que en esta Hermandad, y Cabildo ha de haver veinte y quatro Hermanos con el Mayordomo, como queda dicho en la primera ordenanza, ordenamos, y mandamos, que en haviendo alguna, ó algunas plazas vacas, se provean con toda brevedad en la persona, ó personas, en que concurrieren las partes que se requieren, guardando las circunstancias siguientes. Que ningun Hermano se reciba con excepcion, sino que todos entren con una misma obligacion, y cargo: y que no sea de sesenta años, ni enfermo, ni padre, hijo, ò hermano de ninguno del dicho Cabildo, ni Hermano de otra Hermandad, ó Cofradia desta Ciudad de numero cerrado, por el estorvo, é impedimento, que será para poder acudir bien á esta. Y antes que se reciba, se determine por votos secretos, si lo será, ò no: y saliendo en su favor, le mandará el Mayordomo entrar, diciendole, como todo el Cabildo con mucha voluntad le recibe á su Hermandad, con cargo de cumplir, y guardar todas sus ordenanzas, y constituciones, y secreto en las cosas que en el trataren, y así lo jurará ante el Escrivano del dicho Cabildo. Y no teniendo votos en favor, declarará el dicho Mayordomo, no haver lugar por aora lo pedido: sin que se pueda volver á votar, ni tratar de tal recibimiento, hasta que pase un año, sobre que se le encarga la conciencia en el cumplimiento de lo aquí contenido.

Item qualquier Hermano que hiciere ausencia desta Ciudad, es obligado, para que no se dé por vaca su plaza, llevar licencia del Cabildo, que sea en escrito, y no siendo posible por causa acelerada, ò secreta, la podrá pedir en su nombre el Hermano á quien lo encarga-

re:

ò impedimento grave no pudiere acabar su año lo vuelva á elegir el Cabildo por el tiempo que faltare, y lo mismo otro qualquier oficio.

12

Calidades que se requieren para ser recibido qualquier Hermano, y que primero se vote en secreto, si lo será, ò no: y lo que se ha de hacer, no siendo admitido.

El juramento sea solamente de que mirará, y procurará el bien del dicho Hospital, y de guardar secreto en las cosas que se le encargare en el Cabildo.

13

El Hermano que hiciere ausencia, y viage, ha de pedir licencia en es-

crito, para que
no se vacue su
plaza, y avisar
cada año de su
salud.

re; y en caso de duda, la puede embiar à pedir por sus caritas, y el dicho Cabildo se la concederá, quedando razon en su libro de la tal concesion, siendo dentro de seis meses: y pasado el dicho termino, se declarará por vaca la dicha plaza. Y qualquiera de los ausentes, aunque tengan la dicha licencia, han de ser obligados á escribir al Cabildo, avifando de su salud, por lo menos cada año. Y si pasaren tres años, sin lo hacer, se vacará su plaza, y proveerá en otro Hermano por ser muchas las obligaciones deste Hospital, y ser necesario, que haya cumplido número de Hermanos, para que con mas suavidad, y menos trabajo se pueda acudir à todas.

14
Los Hermanos
que se atrave-
ren en palabras
dentro en Cabi-
do, se hagan ami-
gos, y el que no
lo quisiere ser,
sea expulso por
inobediencia.

Iten, por evitar discordias, que suelen ser la ruyna de todas las Congregaciones, y Hermandades, y para que en esta haya toda amistad, y conformidad, ordenamos, y mandamos, que si algunos Hermanos se atravesaren de palabras dentro de Cabildo, el Mayordomo mande salir fuera al mas culpado, y dada su reprehension al q̄ dentro queda, le hara llamar, y dada la suya, qual convenga, los harán amigos, y que se abraçen, y pidan perdon el uno al otro, estando ambos en medio del Cabildo, y dos hermanos à sus lados, apadrinándolos; y si le pareciere mereçer alguna pena, se la heche à cada uno, ò al que la mereciere. Y el que fuere inobediencia, y no lo quisiere hacer así, le despida, esperandole à reconciliacion hasta el Cabildo siguiente, en que ha de manifestar su arrepentimiento: y permaneciendo en su enemistad, y odio, sea declarado por expulso de la dicha Hermandad, sin ser jamas admitido à ella: y si la enemistad se huviere causado fuera del Cabildo, procure con todo cuidado hacerlos amigos, por los mejores medios, que fuere posible, sin dar lugar à odios, y rencores.

15
El Hermano que
condelcortena se
saliere, y despide,
e del Cabildo,
se declare por
expulso, no vol-
viendo con arre-
pentimiento, pi-
diendo perdõ de
su inobediencia.

Iten, el Hermano que se enojare en Cabildo, y se saliere de el diciendo que se despide, se advierta, y tenga memoria, como, y con que palabras lo dixo, y hizo, y porque causa, ò razon, para que de todo se infiera la gravedad de su culpa. Y si el tal, arrepintiéndose dello, se presentare en el primer Cabildo por su peticion, pidiendo perdon, con arrepentimiento de lo hecho, se le conceda: y habiendo sido grave su culpa, pague quatro pesos de pena, y por la segunda doblado, y à la tercera sea despedido, sin que obste disculpa, ni satisfacion alguna. Y lo mismo se guarde, y cumpla en la primera, y segunda vez, sino viniere à obediencia dentro del dicho termino en la forma suso referida.

16
El Hermano que
por no pagar las

Iten, por quanto el buen gobierno, y administracion deste Hospital, y Hermandad consiste en el cumplimiento de sus constituciones,

ues, y ordenanzas, para cuyo efecto se establecen, so cargo de las penas, en cada una de ellas declaradas, à sus transgresores, ordenamos, y mandamos, que se guarden, executen, y cobren irremisiblemente de qualesquier Hermanos, que en ellas huvieren incurrido, para que cada qual procure con todo cuidado, como buen administrador, hacer lo que fuere à su cargo, sin remision. Y si haviendosele notificado à cada uno las que deve pagar, con parecer del Cabildo, no las traxeren al primero, no sea admitido en èl, hasta que las pague. Y si fuere tan contumaz, que por no pagarlas, dexé de venir al segundo, si al tercero sucediere lo mismo, sea despedido, y dada por vaca su plaza.

Item, ordenamos, y mandamos, que en muriendo algun Hermano desta Hermandad, ó su muger, todos los Hermanos se junten en el lugar señalado por el Mayordomo, y de allí salgan con capas de luto à casa del dicho difunto, y acompañen, y lleven su cuerpo hasta la Iglesia, ayudandole à enterrar, asistiendo à la vigilia, y Misa que se le dixere, quier sea luego, ù otro dia siguiente: y el mismo acompañamiento haràn à los hijos del Hermano vivo, y despues de muerto, à su muger, haviendo perseverado en viudez. Y cada Hermano darà la limosna de una Misa al dicho Mayordomo, para que las mande decir, dentro de tercero dia, por el Anima del dicho Hermano difunto. Y dentro de quince dias despues de su entierro, le harà esta Hermandad sus honras dentro del dicho Hospital, con Misa cantada de Requiem, puesta su tumba con adorno de cera, segun se acostumbra hacer en la Hermandad de la Caridad. Y los gastos, que en esto se hicieren, se paguen de las entradas que huvieren dado los dichos Hermanos, y de las penas que se cobraren. Todo lo qual ha de estar cuenta aparte para este efecto: y lo que faltare en todo, ó parte, se repartirá entre los dichos Hermanos. Y qualquiera que faltare, sin legitima causa al entierro, ù honras del tal Hermano difunto, ò de su muger, pague dos pesos de pena.

Item, todos los años, en la oetava de Todos Santos, se dirà en este Hospital un Aniversario con su Misa cantada, y vigilia, con su tumba, y adorno de cera, y mas veinte Misas rezadas por las Animas de todos los difuntos Hermanos de hàbito, Indios, é Indias, y demàs personas que huvieren muerto en este Hospital; lo qual se pague de sus limosnas, y rentas: y sean obligados todos los Hermanos à hallarse presentes, pena de dos pesos: y en las dichas Misas se haga tambien conmemoracion de todos los Hermanos difuntos desta Hermandad.

Item, atento à que los officios que en este Hospital se exercen en la

penas, en que huviere incurrido, dexare de venir à Cabildo, permaneciendo en su rebeldia, sea expulso.

17

Del acompañamiento, que este Cabildo tierre de hacer al entierro de qualquier Hermano, y de su Muger, y hijos; y las honras que se le han de hacer, y de donde se le han de pagar.

Que se guarde de la Pragmática de los lutos,

18

Del Aniversario y honras, que se han de hacer cada año por los difuntos de este Hospital,

19

El Cabildo ha de nombrar, y poner los Capella-

nes, Médicos, Cirujano, y todos los demás ministros, y oficiales: y el nombramiento de los Capellanes se ha de confirmar por su Excelencia.

cura espiritual, y corporal de los Indios, é Indias enfermos, como son Capellanes, Médicos, Cirujanos, Boticario, y Barbero, y todos los demás para su administración concernientes, y necesarios, son de tanto momento, y consideracion, y como tales, deverse dar à las personas mas beneméritas, y de la ciencia, y suficiencia, que se requiere para el uso, y exercicio de cada uno dellos: ordenamos, y mandamos que los haya de dar, proveer, y provea el Cabildo desta Hermandad à las personas, que mas votos tuvieren, y señalarles à cada uno el salario, raciones, y ayudas de costa, que en favor del dicho Hospital le pareciere convenir: y que así mismo los pueda despedir, y remover, y nombrar otros en su lugar, todas las veces que le pareciere, y por bien tuviere, sin que para ello se requiera, ni sea necesario, que prece- da informacion alguna, pública, ni secreta, ni mas diligencia, ni satisfacion, de la que el dicho Cabildo, ò su Mayordomo hiciere de palabra. Y en quanto toca tan solamente à los nombramientos de los Capellanes, que propriamente son del dicho Hospital, se haga con obligacion de llevarse à su Excelencia del Señor Viso-Rey, que los confirme, en virtud del tercero, y quinto capítulo de la dicha Provision Real. Y todos los dichos salarios los pagará el dicho Mayordomo, recibiendo de cada persona un traslado de su título, y no de otra manera, so cargo de que no se le recibirán en data en las cuentas que se le tomaren.

20

Al Cabildo compete el volver à imponer los censos que se redimieren, y todos los demás, teniendo el Mayordomo cuenta a parte del principal, y no ha de poder dar à ningun Hermano desta Hermandad.

Item, para que las cosas deste Hospital, y Hermandad vayan siempre en aumento de bien en mejor, ordenamos, y mandamos, que todos los censos, y rentas, que oy dia tiene, y en adelante tuviere, se sustenten, y conserven enteramente, sin disminucion alguna; y que si alguno, ò algunos se redimieren, el Mayordomo, en cuyo tiempo sucediere, lo manifieste luego en el primer Cabildo, para que con toda brevedad lo procure, y haga volver à imponer sobre buenas, y seguras posesiones dentro desta Ciudad, ò dos leguas en contorno, à su voluntad, y eleccion, ó de la persona à quien lo cometiere: teniendo el dicho Mayordomo cuenta aparte enteramente del dicho principal, sin gastar cosa alguna, so pena de pagar los réditos de todo el tiempo, que huviere corrido, sin haverse vuelto à imponer por la dicha causa. Item, que ningun censo se imponga en pesos ensayados, sino en corrientes, en Reales acuñados; porque de los impuestos en lo ensayado se suelen, y han redimido algunos en barretones de plata baxa de ley, y no quererlos recibir, quando se vuelven à imponer los dichos censos, sino es dando barras de toda ley, y ser necesario vender las unas, y comprar las otras, con pérdida de dos ò tres por ciento, lo qual

qual cesa imponiéndose los dichos censos en pesos corrientes en Reales, con que no sea ninguno de setecientos pesos abaxo, por escusar costas de escrituras, y trabajo en la cobranza. Iten, que todas las limosnas que se hicieren à dicho Hospital de quinientos pesos arriba, las tenga el dicho Mayordomo, quenta aparte, sin gastar cosa de ellas, para las imponer à censo. Y prohibimos, que ningun Hermano de este dicho Cabildo, y Hermandad pueda tomar, ni imponer ninguno de los dichos censos sobre si, ni sus posesiones, aunque sean muy buenas, y quantiosas, so pena de ser nula la dicha imposicion; y que el Mayordomo, que le entregare el dinero, sea visto quedar por su fiador, y principal pagador del dicho principal, y rëditos.

Iten, que ningun Hermano del dicho Cabildo, y Hermandad ha de poder, ni pueda, arrendar, ni tomar de por vidas ningunas casas, ni posesiones del dicho Hospital para si, ni para tercera persona, ni otra para él, en manera alguna, pena de nulidad en quanto se hiciere, y huviere hechos; empero las que antes de la fundacion desta Hermandad se huvieren dado à otras personas, bien las podrá recibir en traspaso por compra, ò herencia, ò en otra qualquier manera q̄ seapues; en tal caso cesa toda sospecha. Y todos los arrendamientos, y escrituras, que se hicieren, de qualesquier posesiones, han de ser con acuerdo, voluntad, y consentimiento del dicho Cabildo, ó de las personas, à quien lo cometiere, lo qual se guarde, y cumpla inviolablemente.

Iten, ordenamos, y mandamos, que con todo cuidado, brevedad, y diligencia se hagan medir, deslindar, y amojonar todas las casas, posesiones, y haciendas deste Hospital por personas de ciencia, y conciencia, así las que tiene, como las que en adelante tuviere, para que sus circumvezinos no se puedan entrar, ni entren en sus términos, y linderos: y juntamente se haga un padron general de todas, citando la parte, y lugar, y calle, en que cada una está, y con quien linda, y à quantas quádras estan de la Plaza Real, ó de la Iglesia, ó Monasterio mas cercano, para que en todo tiempo conste, y haya memoria de las dichas posesiones. Y que los arrendatarios, ò quien por ellos las poseyere, labren, y edifiquen en ellas las mejoras, y edificios, que son obligados à hacer: y cada año se visitarán una vez, para ver si tienen necesidad de algunos; compeliéndoles à que los hagan, ò haciéndolos à su costa, porque no vengán à ruina y disminucion: tomando por memoria en que vida corra cada una, y si ha havido nombramiento autentico, conforme el tenor del arrendamiento, porque el dicho Hospital no sea defraudado.

Iten,

21

A ningun Hermano deste Cabildo se han de dar las casas, haciendas, y posesiones deste Hospital en arrendamiento: ni de por vidas, por si, ni por tercera persona.

22

Que se hagan medir y deslindar las casas, y posesiones de este Hospital, y se manden hacer las mejoras, y reparos que hay obligacion.

Que se haga, y tenga un libro de la razon de todas las posesiones, rentas, y limosnas, que tiene este Hospital, y se guarden con cuidado sus titulos, y Provisiones Reales de merced.

Item, que se haga, y tenga un libro intitulado de la razon de todos los bienes haciendas, posesiones, censos, rentas, y limosnas, que tiene, y goza este Hospital, y adelante tuviere, en el qual se formen, y asienten con distincion las quantas siguientes. La primera de todos los Buletos, Gracias, é Indulgencias, que los Sumos Pontífices han concedido, y concedieren à este Hospital. La segunda, de las Capellanias, y Patronazgos, que en el están fundadas, è instituidas, declarando lo que es à su cargo cumplir con cada una, y las Misas, que se han de decir; de que se hará un Sumario, y puesto en una tabla, estará en la Sacristia, para que haya memoria de cumplir las dichas obligaciones. La tercera, de todas las posesiones, y haciendas, y à quien estan dadas en arrendamiento, y por quantas vidas, y en la que cada una corre, y lo que paga de renta. La quarta, de las rentas, que tiene en censos, y en que posesiones estan impuestos, y ante que Escrivano se otorgaron las escrituras, poniendo al un margen el principal, y al otro los rēditos que se pagaren, cada año. Y quando alguno se redimiere, se contraponga al margen la dicha redencion, citando en quien, y quando se volvió a imponer, y en que número està asentada la partida de imposicion. La quinta, de las limosnas, que goza, y tiene situadas por merced de su Magestad en las caxas de su Real hacienda, y tributos de Indios. La sexta, de la mitad del noveno y medio, y quarta del tomin, que sobra en algunos Pueblos de Naturales para los Hospitales. Y así mismo de los demás bienes, y miembros de hacienda, que tuviere; y de las escrituras, titulos, provisiones, y cédulas de todos los dichos bienes se harán sus legajos distintos, conforme sus géneros numerados, como lo estuvieren las dichas partidas, para que correspondan los unos con los otros, y se hallen con facilidad, quando fueren menester. Y el dicho libro, y legajos de escrituras estarán siempre de baxo de dos llaves, que la una tenga el Mayordomo, y la otra el Diputado mas antiguo.

Siendo confirmadas estas ordenanzas por su Excelencia, el Cabildo las haga publicar dentro de dicho Hospital, y haga juramento de las guardar, y cumplir: y todo el dicho Cabildo, y cada Hermano por lo que le toca, otorgará el-

Item, luego como fueren confirmadas, y aprobadas estas ordenanzas, y constituciones por su Excelencia del Señor Viso-Rey, este Cabildo las reciba, y acete, y jure de las guardar, y cumplir en todo, y por todo, como en ellas se contiene. Y toda esta Hermandad en singular cada uno de por sí tan solamente, por lo que le toca, haga obligacion en favor de este Hospital, de que cada y quando que entraren en su poder algunos bienes, por razon de qualquier officio, en que fuere promovido, dará cuenta con pago, cierta, leal, y verdadera, y pagará los alcances, que le fueren hechos, à esta Hermandad, y à su Mayor-

yordomio en su nombre : y la misma obligacion haràn todos los Hermanos, que en ella entraren, luego que fueren recibidos. Y se haràn leer, y publicar dentro del dicho Hospital á todos sus ministros, que á ello seràn llamados, para que venga á noticia de todos, de que darà fé el Escrivano del dicho Cabildo. Y lo mismo se haga cada año, despues de la eleccion de Mayordomo, y quando fuere recibido algun Hermano á esta Hermandad, ò algun Capellan, ministro, ò sirviente, se le leeràn, y notificaràn las ordenanzas, que con el hablan, y deve guardar, y cumplir, pues con este cargo es recibido.

critura en favor del dicho Hospital de dar quenta con pago de lo que en su poder entrare, por qualquier officio que tuviere.

El juramento solamente sea de que mirarán, y procurarán el bien del Hospital.

LAS QUE INCUMBEN AL MAYORDOMO.

ITEN, ordenamos, y mandamos, que acetada por el nuevo Mayordomo la dicha su eleccion, se lleve, y presente ante su Excelencia del Señor Viso-Rey, que la confirme, en virtud de la segunda capitulacion de la dicha Provision Real, lo qual haràn el Mayordomo pasado, y el nuevamente electo, con el Diputado mas antiguo. Y si el dicho Mayordomo no quisiere acetar la dicha su eleccion, pague cinquenta pesos de pena, y se vuelva á hacer en otra persona. Y si diere por descargo, padecer alguna enfermedad, pública, ó secreta, ó haver de hacer largo viage, y ausencia, por remediar, ó amparar su hacienda, ò estar en alguna necesidad, ò afliccion, en que tenga necesidad, no solo de su persona, sino tambien de la de sus amigos, lo qual manifestará en secreto con juramento al Mayordomo, para que asirme, y diga al Cabildo, estar impedido, no se cobrará la pena, ni del que fuere reelegido por otro año, por no estar obligado á ello, si él de su voluntad no acetare el dicho officio.

Item, el nuevo Mayordomo electo entre luego al uso, y exercicio del dicho su officio con el mismo poder, que le está concedido á este Cabildo, y Hermandad, excepto en los casos que por estas ordenanzas se le restringe, y limita, como consta de la sexta capitulacion de la dicha Provision Real. Y reciba, y cobre de su antecesor todos los bienes muebles del dicho Hospital por las mismas minutas que le fueron entregadas, haciendo otras de nuevo de lo que así recibiere, quedando firmadas de ambos á dos, y del Escrivano de Cabildo, ò del Hospital. Y así mismo se entregará de todos los libros, escrituras, Provisiones Reales, y cuentas, que huviere en el Archivo, conforme la minuta de ellos, y libro de la razon, y de los libros de su cargo, y descargo, para que por ellos se le tomen las cuentas de su año, pidiendo

25

La eleccion de qualquier Mayordomo se ha de confirmar por su Excelencia, ha viendose acetado primero por el dicho.

26

El Mayordomo tiene el mismo poder que el Cabildo, para exercer su officio, y para recibir de su antecesor todos los bienes del dicho Hospital, y los libros de su cargo, y descargo.

dole razon del estado de cada cosa, para que con mas claridad, y conocimiento pueda exercer, y administrar el dicho oficio.

27
El Mayordomo debe hacer visita general de todo el Hospital, y sus oficinas, haciendo minutas de lo que está á cargo, y en poder de cada uno de sus ministros, para tomarles cuenta por ellas.

Item, que haga visita general, juntamente con los Diputados, y Escrivano, por el orden, y forma siguiente. Primeramente visitará la Botica, con asistencia de los Médicos, y Cirujanos del dicho Hospital, de todas las medicinas, drogas, simples, y compuestos: y los que no estuvieren sanos, y bien confeccionados, y fueren en daño de los enfermos, se viertan, y quemem, proveyendo de remedio, para que los demás no se corrompan, y dañen: y en lo que se hallare haver sido por culpa del dicho Boticario, se declare, y apunte para que se enmiende en adelante: y si fuere grave, y notable, lo satisfaga, y pague, haciendo inventario de todos los adherentes de la dicha Botica, que quedan en su poder, para que de cuenta dellos, y lo firmará juntamente con los Médicos, y Cirujanos, y el Escrivano de la visita: y por quanto no es posible tomarle, ni darse del consumo de las medicinas, no le obligamos á ello. Item, visitará la Sacristia, haciendo inventario de todas las Imágenes, y ornamentos de los Altares, cálices, hostiarios, candeleros, vinajeras, y de las casullas, alvas, y de todo lo que fuere del culto divino, y se firmará por la persona, á cuyo cargo fuere, para que en todo haya buena custodia, y guarda. Item, visitará la Roperia, haciendo inventario de todos los colchones, sábanas, y almohadas, frezadas, y colgaduras, y de la demás ropa que huviere, así dentro en la Roperia, como en las camas de los pobres: y quedará firmado, como dicho es. Y toda la demás ropa, que se hiciere en el discurso del año, se asiente en el dicho inventario, para que de todo haya buena cuenta, y se sepa, y entienda en que, y como se ha gastado, y consumido la que faltare. Item, visitará la Cocina, y Panaderia, y las demás oficinas del dicho Hospital, haciendo inventario de cada una de ellas, en la forma suso referida, proveyendo, y renovando todo lo necesario. Y todos los dichos inventarios originales, firmados, y autorizados, se guardarán en el Archivo, para que por ellos se tome cuenta á las personas, á cuyo cargo son, dexandoles un traslado, por donde entiendan lo que han recibido.

28
Que tenga libro de su cargo, y descargo, con claridad, y distincion de los géneros quantiosos de una misma especie, y calidad.

Item, que sea obligado el dicho Mayordomo á tener el libro, y libros de su cargo, y descargo, con toda claridad, y buen estilo, poniendo con distincion en cuenta aparte cada género de hacienda, que cobrarse, asentando las partidas con dia, mes, y año, guardando, y siguiendo en todo el estilo, y forma contenida en el libro de la razon, como nibel, por donde se ha de regir, de suerte, que las una partidas

de su misma sustancia correspondan con las otras. Y en lo que toca à la de su descargo , y data , harà lo mismo , poniendo en cuenta particular cada genero de los mas quantiosos de una misma especie , y los menores del gasto cotidiano todos juntos en otra : y los salarios que se pagaren de Capellanes, y ministros del dicho Hospital de porsí. Y los gastos de qualquier edificio , y obra, que se labrare , y hiciere , por el consiguiente ; porque en cada partida , y cuenta de cada género se vea con distincion lo que se huviere gastado , y que con mas claridad se puedan dar , y tomar las cuentas al fin de cada año , y nueva eleccion, teniendo para ello cada Mayordomo, que entrare, libro nuevo del dicho su año. Y si fuere reelegido por otro , harà lo mismo , porque no se mesturen las partidas de un año con las de otro.

Iten, ordenamos , y mandamos , que el dicho Mayordomo, como buen Administrador , prevenga con solicitud , y cuidado , todos los bastimentos , dietas , y medicinas necesarios para el gasto , y consumo de todo el año , y los compre en junto , y de contado , à los tiempos , y ocasiones, que suelen valer mas baratos, por lo mucho que va à decir en favor del dicho Hospital , de comprarse así , y no por menudo , y fuera de tiempo , en que le encargamos gravemente la conciencia, so cuyo cargo le obligamos : y así mismo à que con prudencia, y vigilancia atienda, escudriñe, y mire , como , y en que , y de que manera se consumen, y gastan los dichos bastimentos, y medicinas, que entregare para el dicho efecto à los ministros, y sirvientes del dicho Hospital ; y si usurpan , ò defraudan algo de ellos , obiándolo todo lo posible, de la manera que conviniere ; pues se conoce, y alcanza, que de lo uno, y de lo otro, que es comprar caro, y gastar sin orden, y concierto, sucede por la mayor parte , no bastar las rentas , y limosnas al dicho gasto , y quedar el dicho Hospital empeñado , de que se tiene experiencia.

Iten, que pueda embiar , y embie en cada un año por cuenta , costa de este Hospital , y à su riesgo , quinientos pesos corrientes à España , para traer medicinas para su gasto , las mas útiles, y necesarias, cuyas memorias haràn los Médicos , y Cirujanos, y Boticario del dicho Hospital , con mucho acuerdo , y firmadas de sus nombres : y en su presencia se recibiràn , quando de vuelta de viage las entregare la persona , que de ellas se entregare ; advirtiendole que sean buenas, y de dar y recibir , conforme las dichas memorias. Y así mismo adviertan las que de ellas convendrá que se vendan , dexando sobradamente las necesarias , y menesterosas hasta la Flota venidera , porque

29

Que compre en junto , y no por menudo los bastimentos , à los tiempos , y ocasiones, que suelen valer mas baratos, por lo mucho que en esto va à decir en favor del dicho Hospital.

30

Que embie à España cada año quinientos pesos para traer medicinas para este Hospital, las mas necesarias, cuyas memorias haràn el Médico, Cirujano, y Boticario

no se corrompan, y dañen, pues en ella se esperan otras frescas; de lo qual será el dicho Hospital aprovechado: y sacará de las que se vendieren casi el costo de todas, ò la mayor parte.

31
No se obliga al dicho Mayordomo à que tome, ni haya de dar cartas de pago de los bastimentos, que comprare, porque à el le importa mas el hacerlo de las partidas mas quantiosas, porque una vez pagadas, no se le vuelvan à pedir pues no consiste en esto el credito que del se tiene.

Que quando las pagas fueren de cien pesos corrientes arriba, sea obligado à traer carta de pago.

32
Que no pueda hacer ningunas obras, ni edificios, sin parecer del Cabildo, porque no dexé empeñado el Hospital, sien de trecientos pesos arriba.

Item, atendiendo à la mucha satisfacion, que se deve, y ha de tener siempre de los Mayordomos, y que este Cabildo, y Hermandad, con afecto, y deseo particular que tiene del bien, y aumento del dicho Hospital, elige, y nombra en el dicho oficio persona rica, de mucha caridad, fidelidad, y credito, que por solo servicio de Dios, y de su Magestad se encarga de este cuidado, y administracion, con gran suplemento de su hacienda, en el interin que se cumplen, y cobran las rentas; y que en esta conformidad devemos aligerar con toda suavidad el dicho oficio: por lo qual ordenamos, y mandamos, que à ningun Mayordomo de los que han sido, y adelante fueren nombrados por el dicho Cabildo, en las cuentas que dieren de su cargo, no se les pidan, ni tengan obligacion de dar cartas de pago de los bastimentos, dietas, y medicinas, que huvieren comprado, y pagado, ni del consumo, que de ellos se huviere hecho; porque, demàs de no consistir en esto la buena conciencia, y verdad, que se pretende, sino en la que cada uno tiene, conforme su virtud, y christiandad, seria atemorizarlos, para no acetar los dichos oficios en ninguna manera, si se les huviese de pedir satisfacion tan por menudo, y estrecha de todo: pues es de creer, que tomarán las dichas cartas de pago de todas las mas partidas quantiosas, que pudieren, y de los salarios, que pagaren, como cosa, que tanto hace en su favor, porque no se les vuelva à pedir otra vez: lo qual si así fuese, lo pagarian de sus haciendas, por quanto en la dicha cuenta, sola una se les deve pasar en descargo, y data.

Item, ordenamos, y mandamos, que las obras, edificios, y reparos, que conviniere, y fuere necesario hacerse en el dicho Hospital, ò en sus posesiones, no las pueda comenzar, mediar, ni acabar el dicho Mayordomo, sin acuerdo, voluntad, y parecer del Cabildo: y siendo cometida el hacer las dichas obras, guardará el orden que se le diere, en la traza, fábrica, y costa, que huvieren de llevar, habiendose consultado primero, si convendrá al pro, y utilidad del dicho Hospital, concertarse con los Albañiles, y Carpinteros, à destajo, ò tasacion, ò por jornales; haciendo concierto de obligacion con los mejores oficiales, y que mas comodidad hicieren. Lo qual se guarde, y cumpla precisamente, excepto quando su gasto fuere de trecientos pesos corrientes abaxo, porque entonces, bien las podrá hacer de su

autoridad, y parecer: con cuya limitacion prohibimos, que ningun Mayordomo se adelante, y alargue à hacer en su tiempo edificios quantiosos, dexando el dicho Hospital tan empeñado, que à los que le sucedieren, les sea odioso acetar el dicho oficio, por no verse fatigados con deudas, è impossibilitados de poder acudir à sus obligaciones, sin gran emprèstito de sus haciendas, ò nota de sus personas, à que no se deve dar lugar.

Iten, previniendo de remedio al exceso, que en otros tiempos, ha havido en recibir à curarse en este Hospital mulatos, y negros horros, y cautivos, so color, que pagaban la curas, dieta, y medicinas, por obiar el daño, que de ello ha resultado al dicho Hospital, y agravios de los Naturales, cosa que tanto se ha intimado en las visitas, y ordenanzas, que hasta aora se han hecho: ordenamos, y mandamos, que de aqui adelante ningun Mayordomo no reciba, ni menos consienta recibirse por ninguna persona, à curarse en el dicho Hospital ningunos mulatos, ni mulatas, negros, ni negras, horros, ni cautivos, por ninguna limosna, poca, ni mucha, so pena de cinquenta pesos corrientes por la primera vez, y dos pesos cada dia de los que huviere estado dentro; y se cobraràn de quien los huviere recibido: y por la segunda doblado, y privacion del oficio que tuviere; lo qual se executarà irremisiblemente. Y en quanto à los esclavos de los Capellanes, Mèdicos, y Cirujanos, que viven dentro del dicho Hospital, no se permita, que se curen dentro de las enfermerias, teniendo cuenta con las medicinas, y dietas que gastaren, para cobrarlas de sus amos, si por obligacion, ò concierto, no huviere otra cosa en cònttario.

Iten, que el dicho Mayordomo con particular voluntad, y amor trate à todos los Hermanos de hàbito, y à todos los que no llevan salario, les dè de vestir enteramente para el dia de la Bienaventurada Señora Santa Ana, Patrona de este Hospital, y entre año las demás cosas, que huvieren menester, para que con la misma acudan à servir, y regalar à los pobres enfermos: lo qual harà segun, y como hasta aora se ha hecho, no olvidandose de los serviciales propios que tiene, acudiendo à cada uno, conforme lo mereciere, para que con esto se animen al trabajo, y no falten à sus obligaciones.

Iten, que todas las veces, que se hicieren ventas, ó traspasos de las posesiones, sobre que estuvieren impuestos algunos censos en favor de este Hospital, sea obligado el dicho Mayordomo à compeler à las personas, que en ellas sucedieren, que hagan reconocimiento de los

dichos

39

El Mayordomo ni otra persona alguna no reciba à curarle en este Hospital mulatos, ni negros, aunque paguen la cura.

34

Que se dè de vestir à los Hermanos, y sirvientes deste Hospital, que no ganan salario.

35

Que tome reconocimiento de los censos pasando à tercè o poseedor, y lo mismo de las posesiones dadas de

por vidas; y si se vendieren avie al Cabildo para que se determine si convendrá tomarlas por el tanto, y si nó se sobre la décima habiendo obligacion,

dichos censos, obligandose à la paga dellos, y de cumplir, y guardar las condiciones de la escritura de imposicion. Y quando sucediere lo mismo de las casas, y posesiones que están dadas de por vidas, cobre la décima del precio en que se huvieren vendido, y traspassado las vidas, si huviere obligacion de ello; avisando de las dichas ventas, y traspassos al Cabildo, para que si le pareciere convenir al bien, y aumento del dicho Hospital que se tomen sus posesiones por el tanto, que otro diere, lo haga. Y todos los dichos reconocimientos, y escrituras, que así en esto, como en todo lo demás se hicieren, sean ante Escrivanos públicos, donde ay mas seguridad, y guarda de los protocolos: y los traslados de los dichos reconocimientos se junten, y pongan con los títulos de cada género, y se guarden en sus legajos dentro del Archivo de las escrituras, y papeles de consideracion.

36
Al Mayordomo se le concede, que pueda despedir qualquier Capellan, Médico, Cirujano, y demás oficiales, y nombrar otros en interin que el Cabildo los nombra en propiedad y los despedidos no se han de poder volver à recibir sin haver pasado un año.

En lo que toca al poder remover el Capellan, lo haga solamente el Cabildo conforme al Capitulo tercero de la Real provision.

Item, considerando, que al dicho Mayordomo, singular, y particularmente incumbe el gobierno, y administracion del dicho Hospital, y de la reformation de todos los defectos, faltas, abusos, y negligencias de sus ministros, mayores, y menores, le concedemos, y damos el mesmo poder, que su Magestad diò, y concediò á este Cabildo, y Hermandad por la tercera, y sexta condicion de la dicha Provision Real; y que en virtud dellas, y de las dichas condiciones, pueda de su autoridad, voluntad, y parecer, despedir, y remover qualquier Capellanes, Médicos, y Cirujanos, y otros ministros del dicho Hospital, todas las veces, que le pareciere convenir, sin que para ello se requiera, ni sea necesario preceder informacion por escrito, pública, ni secreta, ni otra averiguacion, ni satisfaccion, mas de la que el dicho Mayordomo diere de palabra, fiando de su buen celo, caridad, y prudencia, que antes de lo hacer, havrán precedido los avisos, y amonestaciones necesarias para la enmienda: y que en su lugar pueda nombrar, y nombre otros, con el mismo salario, y estipendio, en el interin que por el dicho Cabildo se nombran en propiedad los que han de usar, y exercer; con cargo, que los que así huvieren sido depuestos, por el dicho Mayordomo, no se han de poder volver à recibir, hasta que se aya pasado año y dia, para que todos cuiden de acudir, y satisfacer à sus obligaciones, y el dicho Mayordomo sea acatado, y respetado.

LASQUE INCUMBEN A LOS OFICIALES DE CABILDO.

37
Diputados son obligados à acudir à lo que el Mayordomo les encargare, y visitar

ITEN, ordenamos, y mandamos, que los Diputados, como coadjutores que son del Mayordomo, han de acudir, y venir à su llamado,

mado, todas les veces que lo fueren: y à le ayudar en la administracion de su oficio, en las cosas, y casos, que se les encomendare, sin escusa, ni remision alguna, como personas señaladas, y dispuestas para el dicho ministerio, dandole entera noticia de lo que se huviere fecho, para que sobre cada una provea lo que mas convenga. De más de lo qual han de ser obligados así mismo, à entrar en rueda por su turno, la vez que à cada uno le cupiere ser semanero, y cuidar de la cura, y regalo de los pobres, juntamente con los demás Hermanos desta Hermandad: ultra de que cada semana ha de acudir cada uno de ellos un dia, à visitar el dicho Hospital, y todas sus oficinas, y ver, y advertir, si sus ministros acuden à sus obligaciones, atendiendo à los defectos, y faltas de cada uno, para dar noticia de todo al Mayordomo, y que les amoneste, y encargue la enmienda, y no haviendola, provea de remedio, segun viere que conviene, dandole su parecer en lo que se deviere hacer. Y que cada Diputado acete la eleccion de su oficio, so pena de veinte pesos, no concurriendo para dexarlo de hacer, algunas de las causas, que se piden al Mayordomo en la ordenanza num. 25. y faltando à cada una de las demás cosas de suso referidas, pague dos pesos de pena. Y si dexare de servir en el Hospital la semana de su obligacion, pague quatro pesos, de mas de que la ha de servir despues, aunque haya faltado con causa urgente, porque entonces valdrá solo para no pagar la pena: y la misma obligacion le corre, en pedir la limosna el mes que le cupiere.

Item, que el Procurador diputado del Cabildo sea obligado à aceptar su eleccion, pena de veinte pesos, no escusandole de ello alguna de las causas que se piden al Mayordomo en la ordenanza citada n. 25. Y que tenga copia, y memoria de todos los pleitos deste Hospital, y acuda à su defensa con toda solicitud; y que el Letrado Procurador, y Solicitador no pierdan punto en ellos; y las veces que fuere necesario, informe del hecho à los Señores de la Real Audiencia, así en los estrados como en sus casas, y à todos los demás Jueces que dellos conozcan. Y que todo aquello que viere, supiere, y entendiere, que el dicho Hospital está agraviado, pida su justicia contra las personas, que le son en restitucion, consultando las demandas nuevas con el dicho Cabildo antes de mover pleitos nuevos, para que con su acuerdo se haga, ó se sobresea hasta que otro convenga: y que en cada Cabildo haga relacion del estado de cada uno de los pleitos que huviere, para que les conste de ello. Y que cada mes por lo menos se informe de los Escrivanos públicos de esta Ciudad, que personas han falle-

do un dia de la semana el dicho Hospital, y dar cuenta de los defcuidos de los ministros para que lo remedie, y consultar cõ éllo que combenga, y fuere necesario haciendo,

Procurador del Cabildo está obligado acuidar del provecho del dicho Hospital, de sus pleitos, de sus limosnas: y no mover pleito nuevo, sin parecer del Cabildo: y decir, y alegar dentro, y fuera lo que convenga, sin excepcion de personas,

cido, y si en los testamentos que otorgaron, han dexado algunas mandas, y limosnas à este Hospital: y de las que huviere haga una memoria, que darà al Mayordomo, para que las cobre. Y se le concede facultad, para que así en los Cabildos, como fuera de ellos, y en todo tiempo, y lugar pueda decir, pedir, y alegar lo que conviniere al pro, y utilidad del dicho Hospital, y buen gobierno desta Hermandad, y hacer las protestaciones, y requerimientos, que en su defensa fueren necesarios. Y si para ello conviniere, que el Mayordomo, ó alguno, ó algunos de los Hermanos salgan fuera del Cabildo, lo pida, haciendo las demás cosas tocantes à su officio, siendo justas, con libertad de conciencia, y sin excepcion de personas, sobre que se la encargamos. Y así mismo pida en los Cabildos que se executen las penas de las ordenanzas, en quien en ellas huviere incurrido: y habiendose declarado por incurso, las cobre, y entregue al Mayordomo, so pena de pagarlas de su bolsa. Y de mas de todo lo que dicho es, tiene obligacion de acudir à los exercicios, que los demás Hermanos, so cargo de las mismas penas, si las ocupaciones de este su officio dieren lugar para lo poder hacer sin detrimento alguno.

Item, que se nombre por Contador para tomar las cuentas al Mayordomo que sale, un Hermano desta Hermandad, el mas experto, y práctico en estilo de cuentas; el qual sea obligado à acetar el dicho nombramiento, pena de veinte pesos, no habiendo causa urgente, que le desobligue: y haga juramento de las hacer bien, y fielmente, sin excepcion de personas, dentro de un mes primero siguiente, despues de haversele entregado los libros del tal Mayordomo, que sale, y el libro de la razon de las rentas, y limosnas deste Hospital, con todos los demás recaudos necesarios, para luz, y claridad de los miembros de hacienda, que fueron à su cargo haver cobrado. Y hechas las dichas cuentas, juradas, y firmadas del dicho Mayordomo, y Contador, se presenten en Cabildo, escritas en pliego horadado, haciendo relacion sumaria de todo lo en ellas contenido. Y pareciéndole al dicho Cabildo, estar bien, y fielmente hechas: el Mayordomo nuevo, habiendo cobrado ante todas las cosas los alcances que huviere, las presente ante su Excelencia del Señor Viso-Rey con un memorial, suplicandole, se sirva de las confirmar, y aprobar, en virtud de la séptima capitulacion de la dicha Provision Real: y siendolo una vez, quede el dicho Mayordomo, y sus bienes, y las demás personas, a quien se tomaren por razon de su officio, libres para siempre jamas, habiendo pagado los alcances que le fueren fechos: y que en ningún tiempo

39
Contador debe hacer, y tomar las cuentas al Mayordomo que sale, dentro de un mes despues de haverle entregado los libros, y demás recaudos, y papeles: y presentarlas al Cabildo, despues de hechas, juradas, y firmadas de ambos para que se presenten à su Excelencia, que las aprueve.

tiempo se les puedan volver à pedir, ni tomar, ni hacer cargo, ni adición cerca de ellas. Y si el dicho Hospital fuere alcanzado, satisfaga, y pague de sus bienes el dicho alcance, como todo ello mas largamente consta por la dicha septima capitulacion de la dicha Provision Real.

Item, por quanto el motivo, é intento principal de la fundacion de esta Hermandad, fue y es, que los pobres Naturales enfermos que á este Hospital vienen, sean curados de sus pasiones, y enfermedades con mucha caridad, y cuidado, dieta, regalo, y buena pafadía, en que tanto se sirve Dios nuestro Señor, y su Mageftad; ordenamos, y mandamos que todos los Hermanos della acudan por semanas á este ministerio, en la forma siguiente. Primeramente el que fuere semanero, ha de fer obligado á hallarse presente con el Médico á las visitas, que hiciere á todos los Indios, é Indias enfermos mañana, y tarde, y avisar que se hallen tambien el Enfermero mayor, y el Boticario, instando con el dicho Médico, que con amor, y suavidad les pregunte, y oiga la disposicion en que se hallan, y si han sentido alivio, y mexoria con los medicamentos, que se les han aplicado, para que con esto se consuelen, y animen, por ser gente pusilánime, y melancòlica. Item, hecha la visita, tomará el Recetario en su mano, y le hará cumplir por su orden, asistiendo á su execucion, sin encomendarlo á ningun Hermano de hábito, apuntando en el dicho Recetario con una raya encima el medicamento, que á cada enfermo se huviere administrado, prosigiendo con el mismo estilo en todos los demás, hasta cumplirse enteramente, sin que se olvide, ni dexe de hacer cosa alguna, aunque sean muchos los enfermos: y satisfecho con cada uno, se apunte con una raya al margen, en señal de estarlo. Item, siendo horas de ello, mandará que se les dè de comer, hallándose presente á la reparticion, atendiendo, si está limpia, y sazónada la comida, y cena, y si se ha usurpado algo de lo que se dió para el gasto de aquel dia: y de todos los defectos, y faltas, que en esto huviere, dará aviso al Mayordomo, para que lo remedie: y si fuere conveniente añadir, ó quitar de los dichos bastimentos, conforme al número de enfermos, que huviere, se haga; porque no haya falta, ni desperdicio en cosa alguna. Y acabada la reparticion, y distribucion los visitará á todos, haciendo recoger las sobras, y las que huvieren escondido para almorzar, ò comer á deshoras, en perjuicio de su salud, é impedimento de los medicamentos, que se les hacen, que por no estar en ayunas, no obran enteramente sus efectos. Y si algunos no huvieren comido, por

Los Hermanos deste Cabildo, y Hermandad deben acudir, y entender en la cura de los enfermos por semanas, asistiendo á las visitas de los Médicos, y haciendo cumplir los Recetarios, y que se les dè de comer á sus horas, recogiendo las sobras, y regalar á los que no apetecieren lo ordinario.

mandadas, así tocantes à su oficio, como à otras de caridad.

ITEN LAS QUE INCUMBEN A LOS CAPELLANES, Médicos, y Ministros del dicho Hospital.

ITEN, ordenamos, y mandamos que los Padres Sacerdotes, que el Cabildo desta Hermandad huviere de nombrar, y promover en las Capellanias del dicho Hospital, sean idóneos, de buen exemplo, vida, y costumbres, y que sepan la lengua general de los Naturales, teniendo aprobacion, y que no tengan otras Capellanias, ni obligaciones Eclesiásticas, que los impidan à acudir à estas. Y concurriendo en cada uno de ellos las dichas partes, y calidades, y las demás necesarias, y que se requieren, para poder exercer las dichas Capellanias, y administrar los Santos Sacramentos à los Indios, é Indias enfermos, que en el se curán, se promoverán con termino limitado ad libitum, en quanto huviere lugar de derecho, porque no se descuiden de sus obligaciones: y con calidad de que han de guardar, y cumplir las constituciones, y ordenanzas siguientes. Primeramente han de ser obligados à decir Misa todos los Domingos, y fiestas de guardar en el dicho Hospital, à las horas convenientes, uno en el Altar mayor del Cruzero, otro en la enfermería de los héticos, y otro en el de las Mugeres: y faltando alguno, se mande decir à su costa. Y todas las demás Misas restantes del cargo de sus Capellanias, en los dias de entre semana, cumpliendo con el Sumario dellas, que ha de estar en la Sacristia. Iten, todos los Sábados dirán la Salve cantada en el Altar mayor. Y los Domingos por la mañana, antes de Misa, la Doctrina Christiana en la lengua, cada uno en su lugar, ò pondrán quien la diga, hallandose presentes à ello. Y todas las noches, el que fuere semanero, mandará que se junten todos los esclavos, y esclavas del dicho Hospital, y que digan la Doctrina à la hora mas desocupada. Iten, para que con mas alivio, y descanso puedan acudir à la cura espiritual de los enfermos, repartirán el tiempo entre sí, en esta manera. Desde primero de Enero hasta fin de Junio, que suele haver más, servirán cada semana dos de ellos, saliendo uno, y entrando otro: y por este orden asistirá cada uno dos semanas, y holgarà una. Y desde Julio hasta fin de Diciembre, que av menos, servirá cada uno una semana. Y el que fuere semanero, ha de asistir, sin salir del dicho Hospital, à las cosas siguientes. Luego como fuere recibido qualquier enfermo, le oyrà de penitencia, no trayendo cédula de haverse confe-

Capellanes devē asistir por semanas à sus obligaciones, como se les ordena, à la cura espiritual de los enfermos. No pueden ser herederos, ni albaceas de los Indios, ni tomar cosa de sus vestidos por limosna de Misas, por ser del Hospital. Han de tener su habitacion, y vivienda dentro de las enfermerias de los hombres.

lado en la dicha ocasion: y si alguno viniere tan fatigado, que no se pueda confesar enteramente, estando en peligro de muerte, usará del remedio, que la materia deste Sacramento dispone en tal extremo, volviendo despues á mejor tiempo á preguntarle, si le falta, ó se acuerda algo que confesar, animándolo con mucha caridad, haciendo lo mismo con los que estuvieren defafuciados, y cerca de morir, administrándoles los Sacramentos de nuestra Santa Madre Iglesia, como se acostumbra, y deve hacer, ayudándolos á bien morir, y enterrando los muertos. Y si por ser muchos, no pudiere acudir á todos, llamará á los demás Capellanes, que le ayuden, porque todos son obligados á ello, como si fuesen semaneros, siendo como son, obreros desta viña del Señor, que han tomado á su cargo. Iten, sabiendo como Padres espirituales sus conciencias, y obligaciones, les aconsejarán que hagan sus testamentos, mandas, y legados conforme á derechos, teniendo de que testar, y herederos forzosos, y no los teniendo, rogamos, y encargamos á los dichos Capellanes, que en ninguna manera les induzgan, ni persuadan que los nombren, ni dexen por herederos, albaceas, ni Capellanes; porque de todo ello los anulamos, prohibimos, é inhabilitamos, para que no lo puedan ser en manera alguna, aunque lo hayan acetado: y que por el mismo caso sea visto, haver hecho renunciacion de las dichas herencias, y legados á este dicho Hospital, á quien mas propiamente competen: y de los dichos albaceazgos, y Capellanías al Cabildo desta Hermandad, y á su Mayordomo en su nombre, que con toda puntualidad cumplirá los dichos testamentos: ni puedan tomar, ni recibir de los dichos Indios, que mueren, ninguna parte de sus vestidos, aunque sea para decirlo de Misas, por ser como son, del dicho Hospital, y estar aplicados para la paga de una de las dichas Capellanías; para que desta suerte puedan testar á su voluntad, y los dichos Padres administrar sus officios como conviene. Y para poderlos exercer, y acudir con mas puntualidad, de día, y de noche han de ser, y son obligados á tener su habitacion, y vivienda en aposentos particulares dentro de las enfermerías de los hombres, como está ordenado, y mandado por muchas constituciones, y visitas, que se han hecho por los Señores Viso-Reyes. Y si alguno enfermare, ó estuviere impedido, sea obligado á poner otro Sacerdote en su lugar: y no lo haciendo así, lo pueda poner el Mayordomo á su costa, y mencion, y pagarle de lo que huviere de haver, y se le debiere.

43
Médicos son obligados á hacer dos visitas cada

Iten, que el Médico, ó Médicos, que el Cabildo desta Hermandad

dad huviere de recibir, y nombrar para el dicho Hospital, sea de los mas antiguos, y de mas opinion, ciencia, y experiencia, y que sepa la lengua general de los Indios, siendo posible, para poderles preguntar, y entender la causa, discurso, y estado de sus enfermedades. Y que se reciba con cargo, y obligacion de cumplir, y guardar las condiciones de esta, y las demás ordenanzas. Primeramente, que todos los dias del año ha de hacer dos visitas, á la mañana, y tarde, à todos los enfermos, à las horas acostumbradas, y todas las demás veces, que huviere necesidad, siendo llamado: y con el Recetario en la mano, irá visitando à todos los dichos enfermos, recetando á cada uno los medicamentos, que se le huvieren de hacer, y la comida, cena, y bebida, que se le huviere de dar, siendo singular de los demás: y habiendo algunos héticos, y de males contagiosos, los mandará mudar à su lugar, apuntando los defafuciados, y que estan en peligro de muerte, para que los confiesen, y sacramenten y ayuden á bien morir, y hagan sus testamentos. Iten, que ha de asistir, y acudir, quando el Mayordomo le avisare, à lo que està declarado, y ordenado en las ordenanzas número veinte y siete, y treinta. Iten, que ha de visitar, y curar à todos los enfermos, que estuvieren de las puertas à dentro, de qualquier estado y condicion que sean, sin otra paga, ni estipendio, mas del que le està señalado. Iten, que estando enfermo, ó impedido, ponga otro Médico en su lugar à su costa, y no lo haciendo, lo ponga el dicho Mayordomo, y pague de lo que se le debiere.

Iten, que para haver de nombrar, y recibir Cirujano, guarde, y cumpla el dicho Cabildo el tenor de la ordenanza antes de esta, que trata de las calidades, y requisitos, que han de concurrir en el Médico, que se huviere de nombrar. Y porque en quanto à las obligaciones del dicho Cirujano, parece que limitadamente concurren en su facultad con las del dicho Médico en la suya: ordenamos, y mandamos, que las guarde, y cumpla en todo, y por todo, como si con el hablasen, è aqui fuesen insertas, porque á todo lo allí contenido le obligamos. Iten, que no haga ninguna cura de su parecer, y voluntad, en que pueda haver peligro de muerte, sin consultarlo con el Médico, y á mayor abundamiento con otro Cirujano: y antes de hacerla avise al Padre Capellan semanalero, para que confiese, y comulgue á la tal persona, en quien se huviere de hacer la dicha cura, sobre que le encargamos la conciencia.

Iten, por ser tan grandes los daños que de la insuficiencia, y descuido de los Boticarios suelen redundar en los enfermos, y particular-

dia á los enfermos, y las particulares que fueren menester: y los de males contagiosos, y defafuciados, que los pongan en su lugar, avisando con tiempo, para que los confiesen, y sacramenten: y à curar de las puertas à dentro à todo género de personas.

44

Cirujano deve acudir en su facultad á lo mismo que el Médico en la suya, y no hacer cura en que haya riesgo de la vida, sin consultarlo con el Médico, y avisar de ello para que confiese la persona tal.

45

Boticario tiene obligacion de asistir con el Médico à las visitas, y tener Receta.

rio para las purgas, pildoras, y demás cosas particulares, y no salir de la Botica hasta haver cumplido con los enfermos en todo lo recetado, y hacer à sus tiempos los medicamentos necesarios para todo el año: no à de poder vender cosa de la botica, ni darla fuera del Hospital, aunque sea para pobres Indios sin licencia del Mayordomo lo cargo de las penas que le estan impuestas.

mente en pobres de Hospital: ordenamos, y mandamos; que el Boticario, que se huviere de recibir, sea examinado, habil, y suficiente, experto, práctico, y cuidadoso en su facultad: y con cargo, y obligacion de acudir à las cosas siguientes. Primeramente ha de asistir con el Médico, mañana, y tarde à las visitas, que hiciere à todos los enfermos, teniendo su Recetario particular, en que asiente las purgas, pildoras, pòcimas, defensivos, y unturas, que recetare, y à que hora se han de aplicar à cada enfermo: y acabada la visita, lo firmará, ò rubricará el dicho Médico: y por el dicho Recetario hará los dichos compuestos con gran cuidado, dándole en otra visita noticia de los efectos, que huvieren causado en los enfermos à quien se aplicaron: sin salir de la Botica mañana, y tarde, hasta haver dado recaudo enteramente, sin equivocarse, ni aplicar uno por otro. Iten, à los tiempos del año, segun, y como los demás Boticarios, sacará todos los géneros de aguas necesarias, y aceites, hará conservas, lamedores, y xaraves, é unguentos, previniendose de las drogas, que se dan en la tierra, para que en todo esté muy proveida, y abastecida la dicha Botica de lo que ha menester hasta otro año. Iten, que en ninguna manera, ni por ningun caso, ni precio, pueda vender, ni venda ningunas medicinas de la dicha Botica à ninguna persona, por menudo, ni por junto, pena de veinte pesos corrientes por la primera vez, y por la segunda, doblado, y privacion de oficio, y el valor de las dichas medicinas: y lo mismo se execute, y guarde en las que sin licencia del Mayordomo diere à pobres fuera del dicho Hospital, aunque sea para Indios. Y las que se gastaren con los esclavos, tenga guardadas las recetas, para que se cobren de sus amos, no siendo del Hospital sino de sus ministros, y las que ellos tambien gastaren, intitulado las que fueren de cuenta de cada uno. Y así mismo deve, y ha de acudir à lo que le compete de las ordenanzas número veinte y siete, y treinta. Y si por enfermedad, ò otro qualquier impedimento, no pudiere acudir à exercer el dicho oficio, no poniendo otro en su lugar, lo pueda poner, y ponga el dicho Mayordomo à su costa, y pagarle à cuenta de su salario lo que con el concertare.

Iten, que el Barbero, que se tuviere para el dicho Hospital, sea diestro, y experto en su oficio, y con cargo, y obligacion de acudir à las cosas siguientes. Primeramente ha de asistir, y hallarse presente todos los dias, mañana, y tarde à las visitas que hiciere el Médico à los enfermos, y hacer las sangrías, y demás efusiones que ordenare, à las horas, y tiempos, y con los mismos requilitos, y calidades con-

venien-

46

Barbero es obligado à estar presente à oyr del Médico las sangrías, y demás efusiones que se han de hacer, para entender, y preguntar con

venientes, como lo dixere, porque no hallándose presente, mal lo podrá saber, ni entender; porque en el Recetario no se escriben las dichas particularidades tan largamente: pues es notorio quanto importe à la mejoría, y salud de los dichos enfermos hacerse con este cuidado, y puntualidad. Iten, que generalmente ha de exercer su oficio de las puertas à dentro del dicho Hospital, con todos los ministros, y sirvientes, que en él estuvieren, de qualquier calidad, estado, y condicion que sean, sin otra paga, ni salario, ultra del que le està señalado: y no lo haciendo así, se ponga otro, que lo haga à su costa: y lo mismo se cumpla, y guarde, estando enfermo, ò impedido, no poniendo persona en su lugar, que acuda à las dichas obligaciones.

Iten, por ser el oficio de Escrivano deste Hospital, à cuyo cargo ha de estar el libro de entradas, y las visitas, è inventarios, que en cada año se han de hacer de todas sus oficinas por el Mayordomo, de tanta importancia, crédito, y fidelidad, como de sus obligaciones consta: ordenamos, y mandamos, que siempre se elija, y nombre en el Persona prudente, de cuenta, y razon, para que con claridad, y buen estylo la pueda, y sepa dar, de las cosas, que son à su cargo, y le fueren encomendadas, y en particular de las siguientes. Primeramente tendrá un libro grande, intitulado de entradas, en que escriba, y asenté todos los Indios, è Indias, que entraren à ser curados en este dicho Hospital, teniendo cuenta particular, y distinta de los hombres, y de las mugeres, asentando cada partida con entera relacion en esta manera. En tantos dias de tal mes, y año entró en este Hospital à curarse Fulano Indio, de tal Pueblo en tal Provincia, de tal Encomienda, de la Parcialidad de tal Curaca, hijo de fulano, y fulana, vivos, ò muertos, de tal edad, soltero, viudo, ò casado con fulana, con hijos, ó sin ellos, asentado el vestido que metió, para que si lo que Dios no quiera, muriere, se le haga cargo del al Ropero: y al margen derecho sacará el nombre, y al otro el número de la cama, que se dieron: y en mudándolo à otra, hara lo mismo: y en sanando, ò muriendo, pondrá en el dicho margen la contrapartida, diciendo así. En tantos dias de tal mes, y año sanò, ó murió el contenido; y lo rubricará. Teniendo su Abecedario de todos los nombres de los dichos Indios, citando las foxas, donde estan las partidas de sus entradas. Y así mismo otro de las Indias, para que con mas facilidad se hallen. Y todas las veces, que por los Curacas, ó sus Padres, ò parientes se le pidiere testimonio de la muerte de alguno, lo dará, sin que por ello lleve ningun interese. Iten, cada mes entregará al Mayordo-

que requisitos, y à que tiempos se hayàn de hacer, por no recetarse todas veces.

47

Escrivano del Hospital ha de alistar de ordinario à escribir los enfermos, que entran à curarse, asentando las partidas por el estylo que se le advierte, y lo mismo quando sale, ò muere, contra poniendo al margen la dicha razon: y así mismo ha de escribir la visita que hiciere el Mayordomo de las oficinas del Hospital, y à las demás cosas que aqui se le ordenan.

mo un memorial de todos los que han entrado , y los que han muerto , ò sanado. Y en fin del año de cada Mayordomo darà otro general de todos , para que conste al Cabildo , singular , y generalmente los que entran , sanan , ó mueren. Y así mismo es obligado à hacer los testamentos de los Indios , é Indias que tuvieren que testar , rogando , y encargando à los Capellanes , que no los induzgan , ni aconsejen que los dexen por herederos , ni albaceas , como les està prohibido por su ordenanza , sino que los dexen testar libremente à su voluntad.

48

Ropero, deve tener las camas de los enfermos cõ un colchõn , dos sábanas , frezada , y almohada : y mudarles ropa limpia cada ocho dias en el verano y cada quinze en el invierno , y dar les camisas à los mas fatigados , teniendo de por si à parte la ropa de los hélicos , y tíficos , y de males contagiosos : y quando diere à labar la una , no dè la otra , hasta que la vuelvan limpia , por que no se trueque , ni se misture : y los vestidos de los de males contagiosos se guarden para amortajar los muertos.

Iten , que el Ropero , à cuyo cargo ha de estar la ropa del dicho Hospital , sea un Hermano de hábito , de mucha satisfacion , caridad , y christiandad , que tenga cuenta , y razon de la dicha ropa , y la separd de la que se le entregare , y de los vestidos de los Indios , é Indias , que murieren : y así mismo de la que se huviere gastado , y consumido. Iten , que tenga particular cuidado de que todas las camas de los enfermos tengan colchon , dos sábanas , una frezada , y almohada : y de mudarles ropa limpia cada ocho dias en el verano , y cada quinze en el invierno : y los colchones , quando estuvieren rotos , ò fuere menester labarlos , dandoles camisas à los que tuvieren mas necesidad , pidiendo al Mayordomo le provea de todo lo necesario , quando por su parte huviere remision , acuda al Cabildo. Iten , que toda la ropa que para remuda estuviere en la Ropería , la tenga limpia , y labada sobre barvacoas , cada género de por si : y la que fuere de hélicos , y tíficos , y de otros males contagiosos , la tenga dividida , y apartada de las demás , para que de ella se dè , y sirva à los enfermos de las mismas enfermedades , y no à otros ningunos , evitando los daños , que de su contagio les puede redundar : y quando se diere à labar la una , no se dé à labar la otra , hasta que la hayan vuelto limpia ; porque las labanderas no la misturen , y laben toda junta , porque de ello se figuría el mismo daño. Iten , que los vestidos de los que murieren de males contagiosos , no se vendan , ni misturen con los demás , sino que se queden aparte , para amortajar los muertos. Sobre todo lo qual , y cada cosa dello le encargamos la conciencia , como cosa de tanto servicio de Dios nuestro Señor , y bien de los pobres.

49

Enfermero mayor sea el mas antiguo de el Hospital , el qual asista con el Médico à las visitas que hiciere , dandole noticia de los efectos que

Iten , que el oficio de Enfermero mayor se encomiende , y encargue siempre al Hermano de hábito mas antiguo , de mas caridad , experiencia , y conocimiento de las enfermedades de los dichos Indios ; el qual se hallará presente , mañana , y tarde à las visitas que el Médico les hiciere , así para tener mas noticia , y conocimiento de sus enfermedades , como para auisarle de los efectos , que huvieren causado.

hido en ellos los medicamentos, que se les hicieren, para que con esta relacion el dicho Médico ordene, y recete los que mas convengan á su salud, y mejoría; lo qual hará cumplir á sus horas, y tiempos, sin remision, ni dilacion alguna. Iten, antes que á los dichos enfermos se les dé de comer, y cenar, los havrà visitado, para ver los que no están en disposicion dello, y lo que á cada uno se le ha de dar, que mas provechoso le sea, teniendo asimismo cuidado de que á ninguno se le dé diferente agua de la que ha de beber, y que en la tinajera haya de todos géneros de aguas cocidas. Y despues vuelva á visitarlos, haciendo recoger las sobras, como está declarado en la ordenanza num.^o 40. cumpliendo su tenor, como cosa tan importante. Iten, tendrá cuidado de mandar á los negros, y negras del dicho Hospital, que muy de mañana, y despues de comer hagan las camas, y barran todas las enfermerías, limpiando las vasijas, porque no haya mal olor, haciendo perfumar los lugares donde lo huviere, como son, la Enfermería de la Cirujía, de las camaras, héticos, y tísicos. Iten, en entrando algun enfermo nuevo le hará confesar, y luego le dará la cama en la parte y lugar de su enfermedad, avisando al Médico á la primera visita, para que le conste: é inquiera del dicho doliente la causa de su enfermedad, y lo demás que convenga. Iten, todas las noches reparirá la vela por quartos entre los Hermanos de hábito, y esclavos enfermeros del dicho Hospital, encargándoles, que tengan luces encendidas toda la noche en todas las enfermerías, porque no suceda, que alguno con el rigor de la calentura haga algun desatino, ó exceso de quererle ahorcar, como ha acontecido, por no ser visto, para poderlo remediar, á causa de no haver luces en las dichas enfermerías: y para ver con el cuidado que lo hacen, los visitará á deshoras. Iten, estando algunos enfermos desafuciados, los pondrá en lugar apartado con los demás, porque los otros que no lo están, no los vean morir, por ser gente de poco ánimo, y que obra mucho en ellos qualquier imaginacion: y con los dichos desafuciados tendrá gran cuenta, y que asista con ellos de ordinario un Hermano, que estando para morir, avise al Capellan semanero, que los ayude, y consuele: y que despues de muertos, los amortaje, y cuide de que los entierren. Sobre las quales dichas cosas, y cada una de ellas les encargamos la conciencia.

Iten, que para regir, y gobernar la enfermería de las mugeres, se ponga una muger Española, de edad, caridad, y prudencia, que tenga cuidado con la cura, y regalo de las dichas enfermas, segun, y

como

en cada enfermo huviere causado los medicamentos aplicados, para que se aplique de nuevo los que convengan: y antes de darles de comer, y cenar, les havrà visitado, para ver el que no está para ello, y lo que á cada uno le ha de dar, mandando hacer las camas, y barrer dos veces cada dia: y en entrando algun enfermo, le haga confesar, y le dé cama segun su enfermedad; y de noche reparta la vela, encargando tengán luces en las enfermerías, teniendo cuenta con los que están para morir, y que se halle con ellos el Capellan semanero.

50

Enfermera de las mugeres debe tener el mismo cuidado que el Enfermero, y Ropero, por ca.

tar à su cargo
ambos oficios:
y no consenta,
que ninguna In-
dia salga fuera
de la enfermería,
ni la dexé llevar,
sin licencia del
Mayordomo, te-
niendo siempre
cerrada la puer-
ta, sin dexar en-
trar à ningun
hombre.

51
Hermanos de
hábito, estén re-
partidos en las
enfermerías; que
acudan à servir
à los enfermos,
que hagan de
noche la vela
por sus quartos,
que acompañen
à los que están
para morir; y
avisen al Capel-
lan semanero,
que los consue-
le: despues de
muertos los a-
mortajen, y ayu-
de à enterrarlos.

52
Panadero tenga
cuenta del trigo
que saca para ca-
da semana, y lo
entregue, y re-
ciba por peso
quando lo diere,
à moler: y haga

como está dicho, y declarado en las ordenanzas del Enfermero, y Roperero, por estar à su cargo la administracion de ambos oficios; las quales se le declararán, y darán à entender, para que le conste, y sea notorio las obligaciones à que deve, y ha de acudir con la solicitud, y diligencia posible à sus fuerzas, advirtiéndole los Diputados, y señeros de los descuidos que huviere, para que los reforme, y enmiende. Iten, que tenga siempre cerrada la puerta de la enfermería, sin consentir, que entre dentro hombre alguno, ni Indio, mulato, ni negro, ni que se vaya ninguna India, que huviere entrado à curarse, sino fuere con licencie del Médico, ò Cirujano, que la curare, estando sana: ni que ningun hombre, ó muger la quiera llevar por fuerza, y no pudiéndolo resistir, avisará al Mayordomo, ò Diputados, que lo estorven, impidan, ó hagan lo que mas convenga.

Iten, por ser grande el número de enfermos, que de ordinario acuden à este Hospital à ser curados, y convenir, que haya en él algunos Hermanos de hábito, que por servicio de Dios se ocupen en este ministerio: ordenamos, y mandamos, que se puedan recibir hasta ocho, que sean caritativos, y diligentes, y con cargo, y obligacion de servir à los pobres en las cosas siguientes, estando siempre subordinados al Enfermero mayor. Primeramente, que asistan, y acudan à las enfermerías que fueren à su cargo, à regalar à los enfermos, y traelles los medicamentos, que se les aplicaren, darles de comer, y no mas, ni otra cosa de lo que se les manda dar, que no beban, ni coman à deshoras, en perjuicio de su salud, ni consentir que se lo traigan de fuera. Iten, que acudan de noche à hacer los quartos de vela, que à cada uno cupieren, teniendo siempre luces encendidas en las dichas enfermerías: y que no se vayan à reposar, sin que primero hayan llamado à proseguir la vela à los que en ella les suceden. Iten, que tengan particular cuidado con los que estuvieren desahuciados: y estando cercanos de morir, avisarán al Capellan semanero, que los ayude en aquella hora tan penosa: y despues de muertos, los amortajarán, y ayudarán à enterrar, recogiendo los vestidos, y alzando las camas con la ropa, para entregarlo todo al Roperero, como quien ha de dar cuenta de ello.

Iten, para que haya cuenta, y razon en el gasto, y amasijo del pan, ordenamos, y mandamos, que la persona, à cuyo cargo fuere, sea obligado à tener un libro, en que asiente con dia, mes, y año las partidas de trigo, que se ponen en las troxes, y en cuenta à parte las fanegas de trigo que saca cada semana para amasar: y quando se entre-
garen

garen para moler, sea por cuenta, y peso, y por el mismo se reciban, apuntando lo que quedó en ahechaduras: y quando se huviere de amasar, darà la cantidad de harina que fuere menester para hacer pan para dos dias, segun los enfermos que huviere, porque no se les dè à comer pan de tres dias, mandando que lo hagan por cuenta, y peso, para que se sepa, y entienda la cantidad de pan blanco, y semitas, que sale de cada fanega, y lo que queda de afrecho, y se eviten los fraudes, y daños, que de no lo hacer así, pueden suceder, sin ser entendidos.

Item, atendiendo á que el regalo, y sustento mejor, y de mas importancia que se dá á los enfermos, y no de menos gastos, es el de las aves, y lo mucho que importa, que sean gordas, y tiernas, para que las puedan comer con gusto: ordenamos, y mandamos, que haya tres corrales distintos de á quatrocientas aves, por lo menos, de que tendrá cuidado un Hermano de hábito, haciéndoles dar de comer todos los dias de las ahechaduras, y afrecho, que resulta del amasijo, y de las sobras de la cocina: y que siempre se vayan sacando para el gasto del un corral, hasta que se acaben, para que en el interin engorden las demás: y luego del otro, volviendo à meter otras quatrocientas en el primero que se acabò: y consumidas las del segundo, se tornen à meter otras tantas aves como en el primero, haciendo lo mismo con el tercero: y desta manera se iràn gastando las mas gordas, y se echará de ver mas facilmente las que se han muerto, ò tomado de cada corral, teniendo cuenta con las que se matan cada dia.

Item, considerando, que no todas las cosas del sustento, así de los enfermos, como de los ministros, y sirvientes del dicho Hospital, se pueden comprar en junto por el dicho Mayordomo, pues cada dia se ofrecen cosas menudas de gasto ordinario, y particular, para lo qual es necesario que haya despensero: ordenamos, y mandamos, que el dicho oficio se dé, y encargue à persona diligente, de fidelidad, y buena conciencia, que acuda al proveimiento de todas comprándolas de las personas, parte, y lugar donde mejores, y mas baratas las hallare, con cargo de que no se le recibiràn en cuenta las que estuvieren dañadas, ni las que despendiere, y gastare sin orden del Mayordomo. Y para administrar el dicho oficio con cuenta, y razon, y que la pueda dar cada semana, tendrá, libro, donde asiente el gasto de cada dia: y al fin de la semana ajustará la cuenta con el Mayordomo, quedando firmada de ambos. Item, es obligado á entregar á las cocineras con cuenta lo que es menester, y le está ordenado para

amasar pan para dos dias, y no mas, poniendo por memoria el pan blanco, y semitas y afrecho, que sale de cada fanega, haciendo el pan por peso, y cuenta.

53
Del proveimiento de las aves para los enfermos, y como se han de tener, y sustentar.

54
Despensero tenga libro en que asiente lo que gasta cada dia, y al cabo de la semana le tomarà cuenta el Mayordomo: y si comprare algo, que no sea de provecho, no se le reciba: y cada dia entregue à la cocinera lo que fuere necesario, advirtiéndole si se adereza todo, ò la parte que dello se usurpan, para avisarle de ello que lo remedie, y castigue.

el gasto de cada dia, teniendola muy grande de ver, y advertir, si ro-
man, y usurpan alguna parte dello, sin que haga falta á la distribucion
de las porciones, para avisarlo al Mayordomo, para que en adelante
se les dè, y entregue tanto menos, pues no haciendo falta, se han de
quedar con ello, y haciendola, lo remedie, y castigue.

Que todos co-
man en el Refec-
torio, y á nin-
guno se dé ra-
cion en especie:
y en los alicentos
haya orden, y
concierto, con
prelacion de la
dignidad, y ofi-
cio de cada uno;
y la demás gen-
te de servicio co-
ma en la cocina.

Iten, por evitar, y moderar que el excesivo gasto, y trabajo, que
hasta aqui se ha tenido en dar, y repartir raciones en especie á los mi-
nistros, y sirvientes del dicho Hospital, y los daños, é incomodida-
des, que se figuen de ser preferidas, y mejoradas las dichas raciones
en todo lo que se compra, para el sustento de los enfermos: ordena-
mos, y mandamos, que no se den en adelante, sino que todos acu-
dan á toque de campana al Refectorio á comer, y cenar á las horas
acostumbradas, guardando en los asientos el orden que se deve tener,
con prelacion de la dignidad, y oficio de cada uno, á determinacion
del Mayordomo: donde se les dará, y administrará la comida, y ce-
na suficientemente, con los servicios, y variacion, que basten á la re-
feccion cotidiana, así en los dias de carne, como de pescado, guisa-
da, y aderezada de porsì: y en los dias de Pascua, y de Señora Santa
Ana, será mejorada por honra de las dichas fiestas. Y á los que, segun
el asiento de sus plazas, se les deviere dar vino, se les conmutará en
dinero, ó en las botijas, que montaren sus raciones, y no por menu-
do. Y el que no viniere á tiempo, tome la comida en el estado que la
hallare, sin que se le deva dar otra cosa mas: y siendo despues de co-
mer, se cumpla con darle la racion de pan tan solamente, excepto al
Solicitador de pleytos, y cobranzas, á quien por razon de su oficio,
y ocupaciones, se le dará por entero á la hora que viniere: y al que
no pudiere acudir, por ser casado, se le dará en dinero, moderando
el valor de lo que havia de comer, y no á otra persona alguna. Y los
Indios, y mulatos, y los esclavos del dicho Hospital comerán despues
en la cocina dándoseles su porcion necesaria, y la racion de pan, ó se-
mitas, como se suele hacer.

156
Portero asista en
la puerta de las
enfermerias, no
consintiendo lle-
var á los enfer-
mos cosa que les
hagan daño, te-
niendo cuidado
que les lleven
agua á sus ho-
ras: y así de dia
como de noche.

Iten, que el Hermano de hábito, que fuere Portero, asista de
ordinario en la puerta principal de las enfermerias, sin dexar salir á
ningun convaleciente, sin licencia del Médico, ó Cirujano: y tenièn-
dola, avise primero al Escrivano, que tome razon del dia en que sa-
le en la partida de su entrada, para que en todo tiempo conste de ello.
Iten, que tenga cuenta con los Indios, é Indias que entraren á visitar
los enfermos, prohibiendo no les lleven algunas cosas dañosas: y sien-
do buenas, y en abundancia, las haga repartir entre todos los que
alcan-

alcanzãre : y si fueren Españoles , les dirã , que hagan lo mismo , por que la abundancia , no les cause destemplanza ; teniendo gran cuenta sobre todo de que la tinajera de las aguas estã cerrada , porque no les den à beber en abundancia con exceso , ni à deshoras , en perjuicio notable de su salud . Y quando truxeren algunas limosnas de cantidad , avise al Mayordomo , que las reciba : y siendo pequeñas las harã echar en el cepo . Iten , que despues de comer , hasta horas de visita , y de noche à las Ave Marias cierre las Puertas del segundo patio , para que ninguna persona entre , y salga , sin que sea visto : y la del primer patio , que sale à la calle , à las ocho horas de la noche en el invierno , y en verano , à las nueve , mas , ó menos , segun , y como el dicho Mayordomo ordenare : y à la misma hora llamarã con campanilla à todos los esclavos del dicho Hospital , que se junten en el Altar mayor à rezar la Doctrina , advirtiendo los que se huvieren quedado fuera , para avisarle dello , y que sean castigados : y las llaves las entregará cada noche à quien el dicho Mayordomo señalare : y muy de mañana abrirã las dichas puertas , teniendo su aposento en parte , y lugar , do pueda oir à los que llamaren à todas horas .

Iten , atento à que en estas dichas ordenanzas estã cifrado , y recopilado lo mas esencial de todas las que hasta ahora se han hecho para la buena administracion , y gobierno del dicho Hospital , poniendose cada cosa en su lugar , y añadiendose otras de mucha consideracion , utilidad , é importancia para el dicho efecto , necesarias , y concernientes à la fundacion desta Hermandad : ordenamos , y acordamos que se guarden , cumplan , y executen , en todo , y por todo , segun , y como en ellas , y cada una dellas se contiene , siendo aprobadas , y confirmadas por su Excelencia del Señor Viso-Rey : y despues de serlo , todavia pueda el dicho Cabildo en casos necesarios , y particulares , dispensar en las que le pareciere que conviene , para que con mas suavidad se puedan guardar , y cumplir , con que no sea revocar , ni suspender , ni hacer , ò añadir otras de nuevo ; porque esto como estã dicho , ha de ser con aprobacion , y confirmacion de su Excelencia del Señor Viso-Rey , que gobernare , como estã concedido por la undécima capitulacion de la dicha Provision Real , en cuya conformidad se firmaron por el Mayordomo , y Hermanos de la dicha Hermandad , ànte Gregorio Lopez de Salazar Escrivano público desta Ciudad de los Reyes , estando en su Cabildo en el dicho Hospital , en cinco dias del mes de Octubre de mil y seiscientos y ocho años . D. Gerónimo de Avellaneda . Gerónimo de Aranburu . Leonardo de Almanza .

cerrará las puertas à las horas , y tiempos , que le estã ordenado , entregando las llaves à quien el Mayordomo señalare .

17

Despues de confirmadas estas ordenanzas , puede el Cabildo en casos necesarios , y particulares , dispensar en algunas , como no sea revocar , ni suspender , ni hacer otras de nuevo ; porque esto , como estã dicho , ha de ser con aprobacion y confirmacion de su Excelencia .

En quanto al dispensar en casos necesarios , y particulares , sea , y se entienda , asistiendo en el tal Cabildo por lo menos las dos tercias partes de los Capitulares , y Hermandad , y proveyédose por la mayor parte .

Alonso

Alonso Brizeño. Gregorio de Polanco. Diego Correa. Diego Arias
Monrroy. Hernando de Montoya. Antonio de Uruña. Rodrigo
Arias de Buiza. Pedro de Aguirre. Tomás de Paredes. Luis Guillen
Valera. Juan de Ocariz Salvatierra. Como Veintiquatro, y Secretario
Diego Lopez de San Juan Escrivano Público,

EN la Ciudad de los Reyes, à veinte y ocho dias del mes de
Febrero de mil seiscientos, y nueve años, el Excelentísimo
Marques de Montesclaros, Virrey, Gobernador, y Capitan Gene-
ral de estos Reynos y Provincias del Perú: haviendo visto estas Or-
denanzas, y Constituciones hechas por el Cabildo, y Hermandad
del Hospital de los Naturales de Santa Ana desta Ciudad para el
buen Regimiento, y Gobierno del dicho Hospital, cura, sustento, y
buena pasadía de los enfermos, que en él hay, y huviere. Dixo que
las aprobaba, y aprobò, para que se guarden, cumplan, y executen
con las declaraciones contenidas en los decretos, que estan al mar-
gen de los capitulos séptimo, dèzimo, doce, diez, y siete, veinte y qua-
tro, treinta y uno, treinta y seis, y cinquenta y siete, de las dichas
constituciones, y Ordenanzas. Y con que así mismo se guarde, y
cumpla en todo la Real Provision despachada por esta Real Au-
diencia, gobernando por vacante de Virrey, que su fecha es en ca-
torce de Abril del año de mil y seiscientos y siete. Y se entiende que
todo lo suso dicho se á de cumplir, y executar en el entre tanto,
que por el Gobierno otra cosa se provee, y lo firmé.

El Marques.

Ante mí D. Alonso Fernandez de Cordoba.

V. Exc. aprueba las Constituciones, y Ordenanzas, que el Cabildo,
y Hermandad del Hospital de Sta Ana desta Ciudad, hizo cerca del
buen regimiento, cura, sustento, y buena pasadía de los enfermos,
para que se cumplan con las declaraciones contenidas en los decretos,
que estan al margen de los capitulos contenidos, y citados en este auto.

Reimpresas, por Decreto de 29 de Febrero de 1778. del Exc
Señor Don Manuel Guirior, Virrey, Gobernador, y Ca-
pitan General de estos Reynos.

En la Imprenta de los Huérfanos.

Med. Hist.

WZ

270

H

1778

ovi

